

ADICIONES Y ENMIENDAS AL PRIMER TOMO DE LOS ANALES

Melescar 'recoger restos utilizables' (pp. 78-79). Nada se nos dice de la etimología. ¿No será acaso un **brescar* (**berescar*, cf. vasco *abareska* 'panal de miel') + *miel*, es decir un derivado de BRISCA 'panal de miel' (> cat. *bresca*) contaminado por la palabra *miel*? El vocablo habrá pues significado originariamente 'sacar la cera del panal de miel'. El *FEW*, s. v. BRISCA, dice: « se considera la cera como un residuo por oposición a la miel, de ahí que el vocablo se aplique a otros desechos: norm. *brèche* 'hez, sedimento' » etc.

Allén, aquén = ILLINC, ECCUM HINC (pp. 119-129). Nótese que la etimología de Corominas se encuentra apoyada por el hallazgo de Rohlf's, *ASNSL* CLXXII (1937), p. 203, que deriva el fr. *encore*, prov. *encara* y Romagna *incora* de HINC HORA, así como el fr. ant. *ancui* (*enquenuit*), piam. *inkö*, de HINC HODIE, y demuestra que hay un *ince* con significado local en napolitano (*e ly crapie et cierve ince tráseno*, siglo xv = 'van allá'), en el florentino del siglo xv, y hoy en sardo (*ink ata paku pane* 'c'è poco pane') y en la Campania (*na vuota nce steva* 'una volta c'era').

Embadurnar (pp. 160-162). La etimología de Corominas me recuerda que aún no se ha encontrado el origen del fr. *badigeon(ner)* (Bloch-W., Dauzat, Gamillscheg). Esta familia de palabras no aparece hasta el siglo xvii, pero podemos entrever una forma **bard-ige-on*, con *bard-* > *bad-* como en muchas formas dialectales de las que cita el *FEW*, s. v. BARRUM, y con el sufijo *-ige*, atestiguado por ejemplo en el prov. *blanquige* (al lado de *blancuge*), cat. *ferritja*, etc. (*Etym. aus dem Kat.*, p. 48), es decir el sufijo *-IGINE*, variante de *-UGINE* (*caligo* ~ *calugo*, *aurigo* ~ *aurugo*, Corominas, p. 174), para indicar el color: *bard-ige* era pues 'el color del barro', de ahí *badigeon* 'color a la aguada'.

Tripular (pp. 162-165). Corominas demuestra admirablemente la etimología INTERPOLARE 'interpolar'. Sólo cuando dice que la acepción 'despedir' puede nacer, ya del significado 'enredar' > 'comprometer (ocasionando el despido)', ya directamente del significado latino 'cambiar de vestidos, disfrazar', yo propondría partir del significado 'reemplazar', término irónico¹ del juego de naipes (a), empleado después con referencia a servidores, amantes, etc. despedidos (b). Consúltese la colección de ejemplos clásicos en la edición Romera Navarro del *Criticón* de Gracián II, 51: a) *la tripulada carta* («una carta que había sido desechada y reemplazada por otra falsa»); b) *viéndome tripulado y puéstome en su lugar su sustituto*. Probablemente *tripular* 'proveer de tripulantes una embarcación', viene también de la acepción 'reemplazar': los *tripulantes* son los reemplazantes de otros marineros despedidos. (El pasaje de la *Pícaro Justina*, muy bien analizado por Corominas, fué mal entendido por Romera Navarro, que traduce 'enojarse'; en el pasaje de Gracián: *Estaban tripuladas todas tres, ponderando, como se usa, sus muchos méritos y su poca dicha* [tres personajes alegóricos, la Aurora, la Verdad y la Amistad, son rechazados a la puerta del palacio de un gran príncipe], supongo, no el significado 'rechazadas' sino 'turbadas', en definitiva = 'equivocadas', como en el pasaje de la *Pícaro Justina*).

En cuanto al murc. *traspolear* 'trasponer, hacer que desaparezca presto una cosa', opino que ese verbo nada tiene que ver con *tripular*, sino con el and. *traspón* (por ejemplo *ahora vive allá, en traspón*) 'lugar apartado' (Alcalá Venceslada), cf. el significado de *trasponer* en Alemania, 'huir', y el port. *trespor* 'trasplantar' (en Gil Vicente, I, 187), «pôr-se» (J. F. Castilho: «por se lhes haver *tresposto e desaparecido* o Sol»), según Figueiredo. *Traspolear* 'poner en el desván' sería pues una alteración de **traspon-ear*, con la -l- de la familia de palabras inexplicada *trespol* 'suelo, techo', cf. *Etym. aus dem Kat.*, s. v. *trespol*, y *REW*, s. v. TRIPES.

LEO SPITZER.

Abra (p. 10). En la acepción orográfica se emplea también en Venezuela, Colombia y el Uruguay. El *Diccionario Geográfico del Uruguay* de Araújo consigna un *Arroyito del Abra Grande*, en el departamento de Minas, una estación *Abra de Perdomo* en el departamento

¹ Por una ironía casi eufemística se consideraba el hacer trampas en el juego de naipes como una actividad paralela a la del glosador.

de Maldonado y, como término genérico, *Recuero, abra de ~*, en el mismo departamento: los tres, alejados de la costa. En el artículo *barinés* del *Suplemento* de Malaret se habla de las *abras del Orinoco*. El profesor Pablo Vila (Bogotá) tiene la bondad de comunicarnos los dos pasajes siguientes, que documentan el uso en Colombia:

Las once serían cuando descubrimos allá en una *abra de los cerros* las blancas tiendas del enemigo.

El terreno es allí bien quebrado, y en el *abra* o vallecito que da entrada a la Sabana...

ÁNGEL CUERVO (hermano de don Rufino), *Cómo se evapora un Ejército*. París 1900, pp. 139 y 146.

Allende, aquende (pp. 119-129). El profesor Anténor Nascentes, en «Revista de Cultura», de Río de Janeiro, julio de 1943, pp. 33-34, rechaza brevemente la nueva etimología, sin aportar ningún dato nuevo al estudio del problema. Se declara fiel a la etimología tradicional a base de INDE; pero, rectificando su *Dicionário Etimológico*, prefiere ahora *allá + ende* y *acá + ende*, sin hacerse cargo de mis objeciones (pp. 122-123), ni siquiera la decisiva de que en castellano se hubiera conservado **acaende*. Cree el sabio filólogo que yo me fundo en el significado 'allí' del port. *além*, acepción que sólo se basaría en una «*lição má*» del diccionario de Figueiredo. Aunque me sería fácil demostrar lo contrario¹, no me interesa, pues justamente insistí (p. 127: «partiendo de 'de allí' como significado fundamental») en que este sentido era secundario, y el primitivo era 'de allí', como corresponde a mi etimología ILLINC. En cuanto a mi argumento capital, a saber que las formas más antiguas son *allén, aquén* y no las más largas en *-nde*, trata de desvirtuarlo diciendo que unas y otras se hallan en los *Portugaliae Monumenta* sin indicar en qué documentos, lo cual priva de todo valor al argumento pues se trata de una colección donde hay escrituras de épocas muy distintas, y agregando que unas y otras salen en el *Poema del Cid*, afirmación infundada ya que esta obra no tiene formas en *-e*. Finalmente sería abusiva mi interpretación del *allent* cidiano como grafía sin valor fónico paralela a *algun*, puesto que en *allent* la *t* refeja la *D* de INDE. Es una petición de principio. — Aprovecho la ocasión para citar más testimonios de la antigüedad de las formas en *-n*. En la Carta Puebla de El Espinar (prov.

¹ Me ha bastado abrir el *Cancionero de Don Denis* para dar con varios casos de *aquem* 'aquí': «Ca pois que s'el ledo partiu d'aquem Nom pode seer se nom por meu bem», ed. Lang, vv. 2245, 2251, 2257.

Segovia, 1297), publicada según el original por Puyol y Alonso (*RHisp.* XI, 245) se lee: «de termino de segouia nin de villa... de aquen sierra nin de alen sierra», y el mismo Puyol cita *de allent sierra* en el Fuero de Guadalajara, 1133, y *dallende sierra o aquende sierra* (donde yo leería *d'allén de* y *aquén de*) en el del Castillo de Aurelia, 1139. *Allén* vivía todavía en pleno siglo XV pues lo emplea el Arcipreste de Talavera en su *Corbacho* (ed. Pérez Pastor, p. 210). La forma *aliende de* 'además de', a que hice referencia en la p. 121, aparece en el *Diálogo de la Lengua* (ed. «La Lectura», 140. 3). J. C.

Caracol (pp. 134-137). El vasco vizcaíno *kokolaiko* 'caracol' me parece otro representante de *COCULIOLU, y no de un **kok* 'cáscara dura', como quiere Urtel, *Sitzber. Berlin*, 1919, 145. El pasaje citado de Plauto es *Poen.* 532.

Embådurnar. No hay por qué poner en duda la forma sanjuanina *embadunar* (p. 160, n3) pues de ella sale, con pérdida regular de la *d* y con *g* antihiática, el chileno «*embagunado*, *embadurnado*, *empañtado*» (Montenegro, *Mi Tío Ventura*, p. 246). La segunda acepción confirma mi etimología.

Hueco (pp. 137-142). Como ya podía sospecharse, esta palabra tiene mucha más antigüedad de lo que hacía suponer el *Diccionario de Autoridades*: ya aparece en los siglos XIII y XIV, p. ej. en Juan Ruiz, 1017*d*, y en el *Calila y Dimna* (*Rivad.*, LI, 33a). El significado es ya el moderno (= lat. *cavus*): «busqué el más *hueco* árbol que pude fallar e quiero que te vayas esta noche allá e que te metas dentro». — Nótese además *aocar* 'hocicar' en la provincia de Burgos o en la de Santander (Vergara, *Palabras Usadas en Segovia...*, p. 88).

Joroba (pp. 142-146). Que la *j*- de esta palabra representa una *h*-aspirada del castellano antiguo se confirma por el hecho de que los judíos de Marruecos pronuncian *horoba* y *horobado* con *h* y no con *j* (= *ž*) ni con *x* (*š*) (Benoliel, *BRAE* XV, 199). Otra prueba indirecta del origen árabe la da el colombiano *gorobeto* 'torcido, combado' (Uribe), al que Cuervo, *Ap.* §§ 754 y 883, mira con razón como derivado de *joroba*, con sustitución de *-eta* masculino por *-eto*, pensando evidentemente en *jorobeta* 'jorobado en sentido despectivo' (Sundheim), 'persona impertinente, que *joroba* a los demás' (corriente en la Argentina). Efectivamente la alternancia *g*- ~ *j*- sólo se explica partiendo de un

h árabigo (cf. *RFH* V, 13). El extremeño de Albuquerque *chiroba* 'joroba' (*BRAE* III, 666) resultará de un cruce con el sinónimo familiar *chepa* (< cat. *gepa* GIBBUS). — Una supervivencia del medieval *adruba* es el cespedosano *drobillo* 'rebuji6n en el vestido mal puesto' (*RFE* XV, 260) que debe salir de **una (a)drobilla*.

Lindo (pp. 175-181). Puedo ahora dar m6s ejemplos de la acepci6n etimol6gica 'leg6timo'. Abundan en el Canc. de Baena y en el Juicio de Paris seg6n la *General Estoria*, Solalinde, *RFE* XV, 24 y 37 :

La reyna Juno, que era hermana e muger *linda* del Rey Juppiter.

[Habla Juno :] Yo so hermana e muger del Rey Jupiter... et entender puedes tu, que si 6l duenna mas fermosa e mejor que yo ouiesse fallado para su muger *linda*, non tomara a mi.

Comp6rese el texto correspondiente del *Alexandre*, al que prosificaron en este pasaje los compiladores de la *General Estoria*, como demostr6 Solalinde : « Si el ouiese fallada mas jenta o mejor, A mi non escogiera por ser su *uxor* ». — Morel-Fatio, *Rom.* XXII, 484-486, cita ejemplos de otros significados directamente derivados de 'leg6timo' : 'aut6ntico' (« fijo de due6a et de cavallero *lindos* » en *El Caballero Cifar*) y 'puro moralmente' (en las *Trescientas* de J. de Mena, estr. 83), y recuerda que en el Siglo de Oro los puristas intentaron excluir esta palabra del lenguaje correcto, tal vez por el abuso que de ella se hac6a : en Qui6ones de Benavente, siglo xvii (*NBAE*, XVIII) abunda en el sentido de 'bueno' : *lindo tiempo*, *linda tarde*, *lindo vino*, *lindo sastre*, etc. (512 a, 539 b, 592 a y b, 593 b, 750 a, 761 a, 768 a) ¹.

Meliscar (pp. 78-79). Esta palabra pudiera ser alteraci6n de *mariscar* 'buscar mariscos', que es hoy muy vivo en la costa chilena y como t6rmino de german6a significa 'hurtar' seg6n la Academia ; en efecto, en el sentido de 'robar' sale en un romance de german6a an6nimo publicado por Juan Hidalgo (*RHisp.* XIII, 43). Recu6rdese que *meliscar* 'hurgar entre las basuras para recoger residuos utilizables' es actualmente t6rmino de « cirujas » y vagabundos, y por lo tanto es l6cito ponerlo en relaci6n con esta aplicaci6n jergal, que como tal pod6a f6-

¹ N6tese el castellanismo lombardo Valmaggia *lindi* « pulito, liscio (ramo, sasso, vetro) », *va lindi* « va bene (una cosa) », *A Rom.* I, 206. (Para consecuencias lingüísticas de la dominaci6n espa6ola en Lombard6a, véanse los trabajos de E. Mele relativos a Manzoni, en *Fanfulla della Domenica*, 19 y 26-VII-1908 y *Giorn. Stor. d. Lett. It.*, LXXII, 1913).

ilmente sufrir la influencia fonética de *mal*, *maleante*, por etimología popular.

Nasal formada por diferenciación (pp. 172-173). Pueden agregarse otros ejemplos: prov. *tampir* 'acurrucarse' e it. ant. *tampino* 'miserable, infeliz' de TAPPJAN (*REW*³ 8566), port. *resmungar* 'refunfuñar' *REMUGICARE (según Spitzer, *Lexikal. aus d. Katal.*, p. 112), cast. *reventar*, port. y cat. *rebentar*, cuya *-b-* se opone a la etimología VENTUS y no permite otra que el *REPEDITARE que ya propuso Cornu (*Rom.* X, 589).

Orondo (pp. 154-160). Nueva prueba de que esta palabra empezaba por *h-* aspirada es el canario *jarondo* 'descocado' en Sebastián de Lugo (*BRAE* VII, 337). Otras acepciones del and. e hisp-am. *frondio* (p. 160) tenemos en el Litoral ecuatoriano: «*infróndigo*, embriagado» (Lemos, *Semántica*, p. 205), y en el domin. *fróndigo* «frondoso; voluminoso» (Brito), cf. *frondoso* «grueso, hermoso» (ib.). Se plantea la cuestión de si la base FRONDEUS que suponen estas formas puede explicar el port. miñoto *fronho*, documentado desde 1661 en *porta fronha*, *portal fronho* '(puerta) suficientemente ancha para que por ella pasen bueyes' (Leite, *Opúsculos*, II, 232-233, s. v. *avaladada*; Moraes); así lo admitió Cortesão según Nascentes (no es exacto, en cambio, que Meyer-Lübke hable de la palabra portuguesa en *Gramm. des L. Rom.*, II, § 54, p. 77), pero ignoro con qué justificación semántica. Si *orondo* 'cóncavo, hueco' viene, como aquí se admite, de FRONS, -DIS, es posible pasar de 'cóncavo' a 'ancho'. En cambio no se ve la relación con el port. común *fronha* 'funda de almohada' (¿de un *FUNDEA derivado de FUNDA con la misma *r* que tiene el fr. *fronde* < FUNDA ?).

Pandorga (p. 64). De los numerosos ejemplos reunidos por Cotarelo, *NBAE* XVII, pp. CCXCIVa, CCXCVIIb y CCCIA, resulta que esta palabra, en el siglo XVII y desde Lope de Vega, significaba 'ruido estrepitoso y desconcertado de castañetas, tamboriles y flautas', 'diversión confusa y muy jocosa'.

Percevejo (pp. 38-48). F. Ad. Coelho, *De algumas Tradições de Hespanha e Portugal*, *RHispan.* VII, pp. 405-416 y 446-448, cita abundantes conjuros contra topos, ratones, culebras y sapos en Asturias, Francia y Escocia, y uno contra piojos y chinches en el Tirol (noche

de Navidad). Almeida Oliveira. *Expressões do Populário Sertanejo*, p. 210, dice que es necesario para que los chinches 'desapareçam por completo, incinerar nos aposentos infestados um crâneo de égua'. — La forma *percevelho* es propia de Melgaço (Minho) y de la Beira (Leite, *Opúsculos*, II, 356). — Para la descendencia iberorrománica de PARASCÈVE, véanse testimonios mozárabes en Simonet, s. v. *parawéfe*.

Tatarabuelo (pp. 148-150). En Velletri se emplea *trasavo* 'padre del bisabuelo' (Crocioni, *Studi Romanzi*, V, 86); no creo que venga del it. *trisàvolo*, palabra de empleo puramente literario. Cornu, *Die port. Sprache* 90 y 146, confirma la existencia del port. *tartaraneto* junto a *tataraneto* y *titerineto*, y considera la primera como forma primitiva de donde salen las otras por pérdida disimilatoria de la primera r. *Tartarabuelo* pertenece también al castellano de Galicia (BRAE XIV, 101), y Covarrubias registra *tartaranieto*.

Tope (p. 11). D. Pablo Vila me informa de que lo emplean viejas familias bogotanas en frases como «llegamos hasta el *tope* de la sierra» y me cita varios ejemplos de *el tope de las serranías*, un *tope de cumbre prolongada* en la *Nueva Geografía de Colombia* de Vergara y Velasco, Bogotá 1901; en la región minera de Antioquia al abrir una galería en busca de un filón de mineral, cuando éste se descubre se dice *llegar al tope de la mina*.

Tripular (pp. 162-165). Otro testimonio del sentido 'desechar', que debo al Dr. A. Alonso:

Imaginan que con la Ortografía se infunde el saber hablar y escribir cultamente, y por eso piden arte della que se la enseñe; y como no lo hallan, *tripulan* la que ha salido y piden otra...

JUAN DE ROBLES, *Primera Parte del Culto Sevillano* (1631), ed. Soc. Bibl. And., p. 298.

Entrepelado se dice en Segovia (Vergara) de la tierra de labor que se halla en parte rodeada por otra, sin que se puedan señalar fácilmente sus respectivos linderos. — El prof. R. Levy me llama la atención sobre el parecido del chil. *tripular* 'mezclar' con el fr. *tripoter* «mêler diverses choses d'une manière peu ragoûtante», del cual y de *tripotage* existen ya ejemplos en 1482 y 1556 (Godefroy). La palabra francesa tiene al parecer el mismo origen que *tripot* «manège; enclos pour le jeu de paume; maison de jeu de mauvais aloi» que

difícilmente tendrá que ver con INTERPOLARE pero que es de etimología oscura.

Tropezar (pp. 150-153). El cambio hispánico de *e* en *o* ante labial no es excepcional, como objeta Terracini (*RFH* V, 85). Los ejemplos pululan en un libro como la *Dialectología* de Leite (*Opúsculos*, II): *prufeitamente* (p. 254), *purmeiro* (388), *umage* (396), *arrumedar* (473), *bormêlho* (476), *romédio* (508), *rovorença* (509), *trumeterra* (518) y muchos más; agréguese *dobar* DEPAÑARE, leon. *hurmiendo* FERMENTUM y sobre todo *tropeço*, *trepeço* « taburete » TRIPEDIA en Beira, Sierra de la Estrella y Alentejo (*VKR* IV, 104).

Valor español (pp. 17-20). Pueden hallarse más citas clásicas en Montesinos, *RFE* XVIII, 227-278, y en L. Medina, *RHisp.* XX, 212.

Vocabulario Marítimo en Tierra Firme (pp. 9-13, 25-27). A los casos estudiados agréguese *ancón* 'cada uno de los pequeños desfiladeros que cierran el valle del Aburrón, junto a Medellín, Colombia', para cuya presencia en la toponimia argentina véase mi artículo, *Toponímica Cuyana*, en *Anales del Inst. de Etnografía Americana*, tomo V, Mendoza 1944. Y sobre todo una palabra interesante, *carabanchel*. En la campaña argentina era una cueva practicada en el campo, no lejos de una estancia, para refugiarse en caso de ataque (Juan Pichon-Rivière, en *La Nación*, 30-V-1942). Sería tentador relacionar con los *Carabancheles* madrileños, cuyo nombre, según Menéndez Pidal (*El Substrato Mediterráneo Occidental*, pp. 10-11), viene de una palabra iliria o lígur que significaba 'piedra', de donde fácilmente se llega a 'cueva' pasando por 'solapo de roca', pero el significado del vocablo en los países de América indica una pista muy diferente. En Chile es « puesto público donde se venden licores, refrescos; a veces galpón pequeño, ramada o rancho » (Román), en Bolivia « figón o chichería donde se organiza una juerga » (Bayo), y en la Costa del Ecuador « tienda portátil donde se venden baratijas » (Lemos). Más al Norte, en Colombia es 'tugurio, choza, chiribitil' (Tascón; Cuervo, *Ap.* § 530; Sundheim), y allí y en Costa Rica, 'camaranchón, desván, buhardilla' (Sundheim, Gagini). Finalmente en Venezuela ha llegado a 'balumba, montón desordenado de cosas' (Picón Febres, Alvarado). Para otros testimonios, véase Malaret, *Supl.* Todos estos autores dan la forma *caramanchel*, menos Bayo, que da *carabanchel* y *camaranchel*, y Sundheim, que sólo cita este último. Claro está que hay que partir de la

acepción náutica 'cubierta fija o móvil, a modo de tejadillo, con que se cierran las escotillas de algunos buques'. Se tratará, por lo tanto, de una forma emparentada con *camaranchón*. Con esta palabra define Toro y Gisbert el andaluz y argentino *caramanchel* (*RHisp.* XLIX, 379).

Avilantez (p. 21 n.). No conocía yo la nota de Foulché-Delbosc (*RHisp.* LXXIII, 495-508), que con gran lujo de ejemplos demuestra mi tesis de que esta palabra es de origen catalán y de que su significado más corriente hasta el siglo XVII fué 'ocasión, coyuntura' (acepción que tiene a mi entender, incluso en el ejemplo de Fr. J. de Si-güenza allí citado), pero no llega a ver que *avilanteza* 'audacia' procede de *avinenteza* 'ocasión'. Confirma la procedencia catalana el hecho de que los testimonios más antiguos del vocablo, el del Corbacho y los 6 de Vidal de Noya, pertenezcan a textos de colorido dialectal aragonés; agréguese que en el aragonés Bartolomé de Villalba, «Doncel de Jérica» (S. XVI), tenemos *avinanteza* en el sentido de 'ocasión de pecar' (véase Ibarra, *BRAE* XV, 495).

JUAN COROMINAS.